

Nueva oportunidad para el voto electrónico

Autor(en): **Rutz, Eveline**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **48 (2021)**

Heft 2

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1052331>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Nueva oportunidad para el voto electrónico

Los cantones suizos están autorizados a ofrecer de nueva cuenta un sistema de votación electrónica. Pero tardará algún tiempo hasta que los electores puedan hacer uso de este nuevo canal.

EVELINE RUTZ

Los ciudadanos suizos deberían tener de nuevo la posibilidad de participar en las elecciones y votaciones por medio de un clic del ratón. Tras un año y medio de estancamiento, la autoridad federal brinda una nueva oportunidad al voto electrónico, permitiendo que los cantones vuelvan a ofrecerlo, a modo de prueba, a un número limitado de ciudadanos. Turgovia, Friburgo y San Galo ya han manifestado su interés. Podrán empezar a hacerlo en cuanto se hayan adaptado las bases legales, probablemente en 2022.

La votación electrónica es un tema controvertido en Suiza desde hace años. Desde 2004, la Confederación se ha dado a la tarea de crear e instaurar un sistema seguro. Autorizó la realización de más de 300 pruebas en 15 cantones, hasta que, a mediados de 2019, ordenó su interrupción, pues los dos principales proveedores habían retirado su *software*.

Ginebra, cantón pionero, desistió de seguir participando por motivos financieros. Por su parte, Correos de Suiza canceló su servicio después de que especialistas externos detectaran deficiencias en la seguridad del sistema. La supresión del canal de votación digital provocó un considerable descenso en la participación electoral de los suizos en el extranjero. Esto se observó claramente en las elecciones nacionales de 2019: los votos de la "Quinta Suiza" se redujeron en hasta un tercio en aquellos cantones que ofrecían todavía la votación electrónica en 2015. Hasta la fecha, la supresión del voto electrónico sigue siendo motivo de un importante descontento en la diáspora.

Se agrava la lentitud del correo

Numerosos ciudadanos se quejan de que se les ha impedido ejercer sus derechos políticos y de que falta voluntad política para que esto se remedie. La pandemia del coronavirus ha dificultado aún más el voto postal. En ocasiones, Correos trabaja al límite de sus capacidades y en muchos hogares la documentación llega aún más tarde que antes. A quien vive fuera de Europa le es prácticamente imposible participar en las elecciones suizas.

Todas estas personas ponen grandes esperanzas en el voto electrónico. "Ya no tendrán por qué temer que su voto no se tome en cuenta debido a que las papeletas rellenas llegaron tarde", dijo el Canciller Federal Walter Thurnherr al dar la noticia en diciembre. También las personas con discapacidad visual se beneficiarían del servicio digital, que les permitirá cumplimentar los documentos sin ayuda. Thurnherr observó que cada vez se hacen más trámi-

tes en línea y que el voto electrónico satisface una necesidad. Pero el lema de la Confederación ha sido siempre: "Más vale seguridad que velocidad". El objetivo es contar con un procedimiento fiable. "Las votaciones y elecciones solo funcionan si los ciudadanos confían en el proceso", añadió Thurnherr.

Un proceso de constante control y perfeccionamiento

El Consejo Federal ha reforzado los requisitos de seguridad. Solo autorizará en el futuro sistemas completamente verificables, es decir, sistemas que permitan a los usuarios comprobar si su voto se ha registrado correctamente y garanticen la detección de errores sistemáticos o manipulaciones. Las soluciones de voto electrónico deberán someterse a un control más estricto y perfeccionarse constantemente. El gobierno contratará para ello a especialistas independientes; pero apuesta también por ciudadanos de a pie que estén interesados y que serán remunerados si aportan sugerencias relevantes. La ley ya obliga a publicar el código fuente y la documentación de toda plataforma de votación. En adelante se aplicarán criterios de código abierto.

Antes de que pueda reanudarse el servicio de prueba, es necesario adaptar las bases legales. Con este fin está prevista una consulta este año. En 2022 podría volverse a utilizar la votación electrónica. Entretanto, Correos de Suiza ha perfeccionado su sistema y lo ha dado a conocer en enero.

Los cantones critican las limitaciones y los costos

Sin embargo, este tercer canal de votación solo estará disponible, a lo



Walter Thurnherr, Canciller Federal:

"Las votaciones y elecciones solo funcionan si los ciudadanos confían en el proceso".

Foto Danielle Liniger

sumo, para el 30 % de los electores a nivel cantonal, y el 10 % a nivel nacional. “Esta limitación es un duro golpe para los cantones que planeaban ofrecerlo en todo su territorio”, dice Barbara Schüpbach-Guggenbühl, Directora de la administración cantonal de Basilea-Ciudad y Presidenta de la Conferencia de Directores de Administraciones Cantonales Suizas, que incluye, entre otros, Glaris, los Grisones y Basilea-Ciudad. También lamenta que los elevados costos obstaculicen la adopción de los proyectos de voto electrónico en los parlamentos cantonales: “No podemos sufragar solos este gasto”, afirmó la representante cantonal; “urge encontrar soluciones conjuntas con la Confederación”. Además, las preocupaciones sobre la seguridad podrían dificultar la reanudación de este servicio. Varios cantones tienen propuestas pendientes al respecto.

El cantón pionero de Ginebra se muestra reservado en su opinión. “No está previsto ofrecer la votación electrónica a corto plazo”, dice la Cancillería Estatal. El cantón de Berna, que hasta ahora usaba el sistema ginebrino, no ha tomado aún ninguna decisión. Stefan Wyler, de la cancillería estatal de Berna, afirma que el Consejo de Gobierno examinará la nueva si-



Remo Gysin, Presidente de la Organización de los Suizos en el Extranjero (OSE):

“Que cada cantón obre por cuenta propia no nos lleva al objetivo”.

tuación en el primer trimestre de 2021. En vista de que no existe actualmente ninguna colaboración con Correos, es posible que el voto electrónico no vuelva a ofrecerse antes de 2023.

El Consejo Federal no se decide claramente a tomar cartas en el asunto, critica Remo Gysin, Presidente de la Organización de los Suizos en el Extranjero (OSE): “Que cada cantón obre por cuenta propia no nos lleva al objetivo”. Es indispensable una mayor participación de la Confederación, también financiera, para que por fin avancemos. “El objetivo debe ser poner en marcha un sistema de votación electrónica de aquí a las próximas elecciones nacionales del año 2023”. La OSE presentó ya esta exigencia en una resolución de 2019. Acerca de la estrategia “Más vale seguridad que velocidad”, Gysin opina que si bien la OSE respalda los esfuerzos para lograr un procedimiento seguro, no es menos importante garantizar que la mayor cantidad posible de ciudadanos puedan ejercer sus derechos políticos.

Escepticismo en todos los bandos políticos

Una amplia alianza de políticos y expertos advierte del peligro de ataques

de piratas informáticos y de una posible pérdida de confianza, argumentando que cualquier sistema puede ser manipulado. Esta alianza abogó en el Parlamento a favor de una moratoria; además, promovió una iniciativa popular, pero la recogida de firmas se suspendió en el verano de 2020 por las restricciones ligadas a la pandemia.

La seguridad absoluta no existe, afirma Eric Dubuis, Profesor de Informática en la Escuela Superior de Ciencias Aplicadas de Berna. “Es como volar: aunque sabemos que los aviones pueden caer, seguimos volando”. Como quiera que sea, después de treinta años de investigación, las verificaciones, tanto individuales como universales, garantizan un elevado nivel de seguridad en materia de votación electrónica. Por ejemplo, se puede verificar si un voto se ha registrado correctamente, si solo han participado personas con derecho a votar y si todos los votos válidos se han contabilizado en el resultado. “Los actuales sistemas de voto electrónico pueden diseñarse de modo que las manipulaciones se detecten sin la menor duda”, añade Eric Dubuis. En última instancia, le corresponde a la sociedad decidir si se justifica confiar en un programa de *software* para salvaguardar la democracia.

Para acelerar el envío postal

Recurrir a la valija diplomática para facilitar a los suizos en el extranjero el ejercicio de sus derechos políticos: es lo que exige, en una propuesta parlamentaria, Andri Silberschmidt, Consejero Nacional por el PLR de Zúrich. Todas las papeletas electorales podrían enviarse juntas a las representaciones suizas en el extranjero, propone Silberschmidt, para que desde allí se hagan llegar a los electores a través del correo local. Posteriormente, todas las papeletas cumplimentadas deberían recopilarse en las embajadas y consulados, para su ulterior transmisión a Suiza. (ER)



Para Barbara Schüpbach-Guggenbühl, las limitaciones en cuanto al número de ciudadanos autorizados a hacer uso de la votación electrónica constituyen “un duro golpe”.